



BOLETIN DEL
CENTRO
MEXICANO DE
SINDONOLOGIA

DURANGO 90, 9o. PISO.
06700 MEXICO, D.F.

Año IV - No. 2 (14) Septiembre de 1986

LA CIENCIA Y LA "CASUALIDAD"

EN EL ESTUDIO DE LA SABANA SANTA

La historia de los santos está plagada de anécdotas en las cuales se pone de manifiesto cómo la Providencia Divina cuida de que nunca falte lo indispensable para que las obras de Dios puedan progresar. En muchas ocasiones, incluso, parece que la voluntad Divina se complace en permitir que las situaciones lleguen a poner en evidencia que es El quien abre el callejón y da una solución a lo que parecía no tenerla.

Así, fundaciones imposibles, obras que se construyen sin dinero, congregaciones que viven al día, voluntades que cambian intempestivamente, curaciones sin explicación, etc, etc. son parte de estos múltiples ejemplos. Aun así, en muchas ocasiones, para quien no tiene los ojos de la fé abiertos, estos hechos no pasan de ser simples "casualidades" resultado de hechos al azar que por simple probabilidad ocurren justo en el momento, el lugar y a las personas adecuadas.

I N D I C E

La Ciencia y la "Casualidad" en el Estudio de la Sábana Santa	23
Reflexiones Médicas sobre la Pasión y su proyección sobre la Sábana Santa	27
Los Papas ante la Sábana Santa (8a. parte)	34
El Padre llama a sí a un gran Sindonólogo	36
Visita al Centro Sindonológico Internacional de Atlanta	42

S I N D O N E

BOLETIN TRIMESTRAL DEL CENTRO MEXICANO DE SINDONOLOGIA

(Dirección provisional) Reforma 290 Col. Juárez México, D. F. Tel: 525-88-66

PRESIDENTE DEL CENTRO: Dr. Enrique Rivero-Borrell.

DIRECTOR DEL BOLETIN: Ing. Rodolfo Chávez González.

Pbro. Dr. Faustino Cervantes Ibarrola, Asesor.

COLABORADORES EN ESTE NUMERO:

Pbro. Dr. Faustino Cervantes Ibarrola, Asesor eclesiástico del Centro,

Ing. Rodolfo Chávez González, director de SINDONE

Dr. Julio López Morales, Vocal de Información y Relaciones Internacionales,

Mercedes Mejía Morales, Secretaria, transcripción y formación del Boletín.

Fís. Adolfo Orozco Torres, Secretario del Centro.

Dr. Alberto Pohls Cabral, miembro activo del Centro.

Sra. Marisa Rodríguez de Orozco, miembro activo del Centro.

Sin embargo, para los científicos la "casualidad" o el "azar" no existen como tales, y si bien existe toda una extensa y desarrollada "teoría de probabilidades", estas probabilidades tienen también sus leyes, tendencias y regularidades manifiestas. En este sentido, cuando en lenguaje popular se dice que un hecho ocurre por "casualidad", en sentido probabilístico quiere decirse que la probabilidad de que ese hecho se presente es muy baja. Cuando estos hechos "casuales" con muy baja probabilidad de ocurrencia se repiten frecuentemente es que algo anda mal en nuestros conceptos. Una de dos, o nos equivocamos al asignarle una baja probabilidad al evento o dicho evento no es casual sino que responde a una ley o a una voluntad superior que no habíamos considerado.

Esto viene a colación porque a lo largo del trabajo del equipo de científicos que estudiaron la Sábana Santa durante 1978, ocurrieron muchas de estas "coincidencias" tanto antes como después de las observaciones que realizaron en Turín directamente sobre la Sábana Santa. El Dr. John H. Heller, en su muy interesante libro "Report on the Shroud of Turin" relata con amenidad y objetividad varias de estas "casualidades". Como sin darle mayor importancia y casi como simples anécdotas cuenta cómo, ya en plena recta final previa a la salida de todo el grupo a Turín, Tom D'Muhala, y George Markoski, quienes se hicieron cargo de la parte administrativa de la empresa, recibieron una frenética llamada del Padre Rinaldi desde Turín. "O se pagaba esa misma tarde el anticipo de \$5,000.00 U.S. o se cancelaban las reservaciones de todo el equipo". Después de la llamada, D'Muhala y Markoski se sentaron uno frente al otro desesperanzadamente.

La cuenta bancaria del STURP (1), sólo contaba con algunos cientos de dólares y no había a la vista ninguna forma de obtener ese dinero. Mientras se encontraban en este decaído estado de ánimo, recibieron otra llamada telefónica de su corredor de bolsa: "Ustedes son tipos realmente afortunados, acaba de ocurrir un cambio en la bolsa y ahora tienen \$5,000.00 Dlls. ¿qué hago con ellos? ¿los rein-

1) STURP: Shroud of Turin Research Project. Proyecto de Investigación del Lienzo de Turín.

vierto?. Con una gran sonrisa, le indicaron que se los entregara inmediatamente, y esa misma tarde, enviaron a Turín la orden de pago del anticipo solicitado.

Poco tiempo después, durante una visita de Markoski y D'Muhala por motivos comerciales a su abogado, este les preguntó si tenían amigos importantes en la burocracia, a lo cual contestaron negativamente. "Entonces -les comentó- ocurrió algún tipo de milagro burocrático: la autorización para exención de impuestos al STURP acaba de ser aprobada en sólo dos meses, en lugar de dos años. ¡Es ridículo!". D'Muhala sonrió brevemente. Rápidamente se había acostumbrado a lo improbable, lo imposible sólo le provocaba una sonrisa.

En 1981, después de tres largos años de trabajo tediosos y prolongados analizando las muestras de sangre y los diversos tipos de procesos químicos, los Dres. John Heller y Alan Adler se sintieron finalmente preparados para presentar sus conclusiones: Sí era sangre lo que había en el lienzo y la imagen del hombre se había formado por un proceso químico cuya causa no pudo ser identificada. Mientras se preguntaban sobre la mejor forma de dar a conocer sus resultados, recibieron una llamada telefónica del presidente de la Sociedad Canadiense de Ciencias Forenses, quien los invitó a presentar sus resultados en su siguiente congreso y publicarlos a continuación en su revista.

¿Casualidad?, ¿azar?, ¿coincidencia?. Para un científico, que concientemente se limita a los hechos repetibles, modelables y predecibles, son "sucesos singulares" que quedan fuera de su marco de referencia. Para el creyente, estos hechos son pequeños toques del dedo de Dios quien, oculta pero seguramente ayuda al esfuerzo humano que sincera y objetivamente estudia la creación y a quien finalmente premia con la alegría y el deslumbramiento que produce el vislumbrar una pequeña porción de la Verdad a través de la cual El nos deja entrever su Belleza y su Omnipotencia.

M^o Adolfo Orozco Torres
Secretario del Centro Mexicano
de Sindonología.

REFLEXIONES MEDICAS SOBRE LA PASION

y su proyección sobre la Sábana Santa .

Dr. Alberto Pohls Cabral, C.M.S.

¿Alguna vez se ha preguntado Usted cuándo se practicaba la tortura de la crucifixión, qué tan frecuente era y cuál era el tiempo de sobrevida en la cruz? ¿Se trató a Jesús, al sufrir este castigo, como a un reo habitual? ¿Era un individuo sano o padecía alguna enfermedad mental o física? Debo confesarle que como médico cristiano que soy, estas dudas embargaban mi espíritu, hasta que las resolví después de profunda investigación. Y si Usted está de acuerdo podemos conversar al respecto.

Primero: La crucifixión se practicaba desde el tiempo de Darío I rey de Persia, alrededor del año 519 a.C. Se convirtió en un instrumento de castigo habitual, sobre todo con los prisioneros de guerra. El tiempo de sobrevida en la cruz era, por lo menos, de 24 horas, y fácilmente se prolongaba hasta 48 horas. Se citan supervivencias, como en el sitio de Jerusalén por Tito, en el año 70 d. C., según describe el historiador Josefo, y algunos casos de evasión como dice Justo Lipsio.

Segundo: La agonía de Jesús fue muy breve para un crucificado, sólo sobrevivió tres horas, según Marcos 15, 25 y 33 ss. Tan corto fue este tiempo que Pilato se extrañó de que ya hubiera muerto, y llamó al capitán para saber si realmente era así. El lo confirmó, y Pilato entregó el cuerpo de Jesús (Mc 15: 44 ss.).

Claro que tal vez Usted pueda pensar que además de crucificado, Jesús fue previamente flagelado, sin embargo la flagelación previa formaba parte del método romano de crucifixión. Evidentemente el tiempo de supervivencia en la cruz fue muy corto.

Tercero: La pregunta obligada es, ¿porqué no soportó Jesús este castigo? o más concretamente, ¿de qué murió Jesús?

Para contestar la última pregunta planteo cuatro hipótesis, para apoyarlas o descartarlas, según resulte su probabilidad:

- 1) Seguramente era un enfermo crónico débil.
- 2) Padeció agudamente con un evento final catastrófico.
- 3) No murió, sino hasta que fué traspasado con la lanza.
- 4) No sufrió y voluntariamente desencadenó un paro cardíaco cataléptico.

Dichas hipótesis quizás le extrañen, pero no están tomadas al azar: constituyen el planteamiento de muchos otros colegas míos, especialistas en medicina forense, patología, cirugía y medicina interna a quienes hice conocer los mismos antecedentes de la crucifixión. Y también, las de algunos estudiosos del tema en épocas más antiguas.

Pensar que Jesús pudo padecer alguna enfermedad crónica debilitante no es tan descabellado, pues las condiciones de sanidad e higiene de la región, hace dos mil años, distaban mucho de ser adecuadas: los padecimientos infecciosos eran endémicos, tales como la tuberculosis, por ejemplo. Además su continuo contacto con multitudes lo hacían fácilmente susceptible a un contagio. Aunque llama la atención su intensa actividad de predicación, recorriendo a pie distancias considerables, lo cual hace suponer que era un individuo fuerte y quizás sano. Pero éstas son meras aproximaciones. Judica Cordiglia, en una revisión exhaustiva de las medidas antropométricas de Jesús, basándose en la Santa Síndone, demuestra que era un hombre antropométricamente perfecto, y analiza también los estudios de otros autores

que lo muestran como un ser psíquicamente perfecto. No sólo hace constar que era un individuo física y mentalmente sano, sino perfecto.

Que si Jesús murió en la cruz o simplemente sufrió un desmayo, lo que obligó al centurión a traspasarlo con la lanza, requiere un análisis detallado de la pasión. El jueves, Jerusalén preparaba los festejos de la Pascua. Después de cenar, Jesús se dirigió al Monte de los Olivos acompañado de sus discípulos. En el frío de la noche, se retiró al Huerto de Getsemaní, buscando en la oración fuerza para someterse a la voluntad de Dios. La certidumbre de los graves acontecimientos que lo esperaban, desencadenó en Él, una lucha intensa de ánimo. Lucas es el evangelista que describe con exactitud la intensidad del momento: "entonces se le apareció un ángel que venía a animarlo, y empezó a luchar" contra la muerte. Oraba con más insistencia y su sudor se convirtió en grandes gotas de sangre, que caían - hasta el suelo" (Lc 22: 43-44).

Lucas, el médico apóstol, describe un fenómeno raro en extremo, denominado hemohidrosis o hematidrosis, que significa "sudor de sangre". Es una vasodilatación intensa de los capilares subcutáneos, que distendidos en extremo, se rompen y entran en contacto con las glándulas sudoríparas. La misma vasodilatación favorece la sudoración mezclada con sangre. Puede ocurrir en estados emocionales graves o en discrasias sanguíneas.

No existe motivo para pensar que Jesús tuviera predisposición a sufrir hemorragias, pero sí para sufrir una angustia grande. La sudoración secundaria a emociones está circunscrita a las palmas, plantas y axilas inicialmente. El período de la latencia entre el estímulo y la aparición del sudor es de segundos. Si el estímulo emocional se prolonga, la sudoración se generaliza a todo el cuerpo, y sólo en excepcionales situaciones la palidez cutánea inicial se torna en enrojecimiento por vasodilatación capilar intensa, que favorece el paso de glóbulos rojos hacia la glándula sudorípara; cuando se destruye el glóbulo pasa únicamente el pigmento sanguíneo, la hemoglobina, para teñir el sudor de color rojo ténue. También la vasodilatación intensa favorece la pérdida de calor corporal por irradiación, y el contacto con el aire a la fría temperatura ambiente elimina el calor cutáneo.

Una consideración importante sobre la hematidrosis es que su origen es - psicogénico, producto de "stress" emocional intenso. Biológicamente significa un estímulo al sistema nervioso simpático y a la médula suprarrenal (ambos liberan la hormona noradrenalina) que tiene efecto directo sobre las células y aumenta su metabolismo en un 160% del normal; pero este aumento persiste sólo unos minutos des

pués del estímulo. Además favorece el desdoblamiento de glucógeno en glucosa por el hígado. El metabolismo aumentado y la utilización de glucosa por las células significa energía liberada en calor. Por lo tanto, el "stress" llevado hasta la hematidrosis puede dar un gasto metabólico hasta de 2000 calorías/hora durante el período de tiempo que duró el sufrimiento.

Se presenta una combinación de factores corporal y ambiental: gasto metabólico elevado y pérdida de calor facilitada por la vasodilatación y la baja temperatura ambiente nocturna, causando un agotamiento corporal intenso.

Falta señalar la cantidad de sudor y sangre perdidos en este evento. Si la talla de Jesús, medida en la Sábana Santa, es de 1.81 mts, su constitución atlético-perfecto, su complexión fuerte, el peso ideal de 80 kg. por lo tanto su superficie corporal será de 2.0 metros cuadrados. El "stress" intenso elevó la temperatura corporal hasta 38.5 grados C (101 F), facilitando la sudoración. El sistema nervioso simpático controla directamente a las glándulas sudoríparas, y aquí está siendo estimulado fuertemente. En base a estas consideraciones sugiero una pérdida de 500 cc de líquidos corporales, con una deshidratación del 10%, lo que causa disminución del volumen sanguíneo con descenso de la presión en la circulación general; retornando al corazón un volumen insuficiente que produce choque hipovolémico, el cual es fácilmente compensado por los diversos sistemas de control de la economía, dando por resultado un choque hipovolémico compensado.

Un efecto final importante del estímulo simpático es aumentar la actividad mental. Resulta del incremento del metabolismo en las neuronas. La nora-drenalina liberada por las glándulas suprarrenales activa la corteza cerebral, a través del sistema activador reticular ascendente (SARA), que se encuentra en el tallo cerebral. La función del SARA es controlar el grado de actividad de la corteza cerebral, y a su vez, la mayor actividad cortical aumenta la del SARA. Por lo tanto, el "stress" emocional facilita la actividad del sistema y el "stress" corporal también lo activa, estableciéndose un circuito de retroalimentación. En el momento de la hematidrosis la actividad mental es excelente, pero es de esperarse que las sinapsis del circuito de retroalimentación se fatiguen, dejando de funcionar el circuito correspondiente, permitiendo que el SARA pierda actividad y disminuya el grado de funcionamiento de la corteza cerebral.

Después de que Jesús es entregado por Judas, lo llevan a casa de Caifás, donde se hace el juicio del Sanedrín encabezado por Anás; posteriormente los criados se divierten golpeándolo, seguramente en la cabeza y el tórax, utilizando sus puños y bastones y ocasionando contusiones y escoriaciones en la piel y cuero cabelludo, y muy probablemente lesión de tejidos más profundos como son los músculos de cuello y tórax, en el cráneo ruptura capilar en las meninges con irritación de las mismas, en la cara irritación de los senos paranasales y tumefacción nasal. Todo lo anterior causa un dolor de cabeza muy intenso. En la boca tumefacción labial que va a dificultar la comunicación verbal. No creo que la golpiza haya sido tan fuerte como para lesionar pulmones, pero nuevamente se sobreexcita al SARA.

Al amanecer lo llevan con Poncio Pilato. Después de haber escuchado los

cargos, pregunta si era galileo, ya que de ser así, caía bajo la jurisdicción de Herodes Antipas. Como Antipas estaba en la ciudad con motivo de las fiestas, a él lo envía.

En este momento habían pasado 8 horas desde el inicio de la Pasión, y contaba 24 horas de vigilia desde el día anterior, con fatiga corporal intensa. El dejar la casa de Caifás constituyó un alivio, con la relajación subsecuente de la tensión emocional. Es la oportunidad para que el organismo se recupere de la fatiga neuronal, se desactiva el SARA y se produce sueño. Herodes no logra dialogar, simplemente porque Jesús permanece callado, y termina burlándose de él antes de devolverlo a Pilato. Los fundamentos anteriores hacen pensar que durante la entrevista inicial con Pilato, Jesús padecía somnolencia intensa, y luego con Antipas presentaba obrubilación. Se necesitaría un estímulo mucho más importante que el auditivo para reactivar el SARA. Por lo tanto, la función mental de Jesús estaba físicamente deprimida.

Cuando Jesús es presentado nuevamente a Pilato, este rectifica su primera impresión de que es inocente, y entonces decide castigarlo, para después dejarlo libre.

El castigo elegido por Pilato fue la flagelación, que podía emplearse como lección ejemplar o como preparación a la pena de muerte. En el primer caso la Ley Judaica establecía el número de azotes en 40 menos 1, pero la Ley Romana permitía que el número se excediera hasta dejar al reo en estado premortal. Cuando se pretendía preparar al reo para la pena de muerte, la finalidad era debilitarlo para abreviar la agonía, y en tal caso el castigo no era tan severo, quedando el número de azotes a juicio del verdugo.

Con Jesús se pretendía dar una lección ejemplar, por lo tanto el número de azotes era ilimitado, pudiendo llegar al estado praemortem. El instrumento utilizado fue el flagrum romano. La posición fue de pie con los brazos levantados según evidencia de la Santa Síndone.

Las bolitas en los extremos del flagrum produjeron heridas contusas en piel y contusiones cerradas en los tejidos profundos. La piel de la espalda posee una dermis gruesa rica en vasos capilares y vénulas que al ser seccionados por un golpe del flagrum sangran escasamente durante dos a cinco minutos antes de obliterarse por un coágulo sanguíneo; el aspecto a simple vista de una lesión de este tipo sería un sangrado uniforme y lento brotando a lo largo de la herida. La cantidad total estimada es de 100 a 150 cc. de sangre. Más importante es el atrapamiento de suero por la tumefacción de la piel y músculos, que significaría otros 150 cc de líquido. Es probable que la intensidad de los latigazos contundiera la pleura parietal, con edema de la misma y un exudado subsecuente, de poca cantidad, que se depositaría en la parte inferior, de 100 cc aproximadamente en cada pulmón, ocasionando dolor pleural parietal, que es continuo, no relacionado con los movimientos de la respiración. Así mismo existe derrame pericárdico por el trauma torácico, pudiendo coleccionar fácilmente 100 cc de exudado.

El martirio de la flagelación, por sí solo, adicionó una pérdida de 600

cc, lo que nos da un déficit total de líquidos de 1100 cc. El estado de choque se agrava, llegando la pérdida al 30% del volumen circulatorio, entonces el corazón no puede crear un impulso suficiente para la circulación por los vasos coronarios, y se debilita el miocardio; esto disminuye la capacidad de eyección del corazón, lo que a su vez vuelve a disminuir el riego coronario, creándose un círculo vicioso. También la irrigación para el hígado disminuye haciendo que se liberen sustancias tóxicas depresoras del miocardio. A nivel general ocurre lesión del endotelio capilar, que es la capa que está en íntimo contacto con la sangre circulante, ocasionando la formación de microcoágulos que ocluyen los capilares, y favorecen el paso de suero hacia el espacio perivascular, que a nivel pulmonar da lugar por permeabilidad a edema no cardiogénico, que separa el capilar del alvéolo pulmonar, impidiendo la correcta eliminación del bióxido de carbono y extrema dificultad para captar oxígeno por la sangre, generándose una insuficiencia respiratoria progresiva.

Cuando el organismo está sometido a "stress" físico de intensidad bastante para lesionar los tejidos, suele ocurrir estímulo simpático, que excita la glándula hipófisis y ésta a su vez activa la corteza suprarrenal liberando cortisol en cantidades importantes. También se activa el SARA nuevamente con aumento de la actividad mental. Y vuelve a aparecer sudoración generalizada mínima.

A pesar del grave detrimento físico, Jesús gozará de excelente lucidez mental, sólo para enfrentar la escena de "ecce hommo", posterior a la coronación de espinas.

El resultado de la flagelación es incremento del estado de choque y asfixia multicausal, con dilatación pupilar y visión borrosa, dolor intenso de cabeza, dolor torácico pleural, dificultad respiratoria y debilidad. En estas condiciones es obligado a cargar el travesaño de la cruz. Su deambulación será insegura, lo que predispone a caídas, para reincorporarse penosamente a expensas de un gran esfuerzo cardíaco y muscular, que roba la poca sangre indispensable para el cerebro.

Al ser clavado, en la mano se ocasiona lesión del periostio, sección del nervio mediano, lesión ligamentosa, contracturas isquémicas. Igualmente en los pies se lesiona el nervio peroneal profundo, las ramas de los nervios plantares lateral y medial, lesiones ligamentosas y contracturas isquémicas. Todo ello desarrolla un intenso dolor.

Al ser colgado en la cruz se presenta una tracción en cada brazo de 95 kg, tal como lo demuestra Barbet. Esta fuerza inmoviliza el tórax, dejando el trabajo bajo de la respiración al diafragma, que tiene forma de un domo que al contraerse se aplana, jalando las bases de ambos pulmones y favoreciendo la entrada de aire. Normalmente la inhalación es un fenómeno activo debido a la contracción muscular, y la exhalación es pasiva por la relajación muscular. En la crucifixión, este mecanismo se invierte, siendo necesario levantar el cuerpo para liberar el tórax de la tracción. Esta inversión de la respiración obliga a una contracción diafragmática de mayor fuerza y duración, con aumento del trabajo muscular y fatiga. Los músculos fatigados se relajan más lentamente que los músculos frescos, favorecien

do la acidosis respiratoria. Por lo tanto, la fatiga del diafragma es determinante para acelerar la muerte.

La posición en la cruz induce caída de la presión arterial, agravando la insuficiencia miocárdica, con circulación sanguínea cerebral insuficiente que lesiona los centros vasomotor y respiratorio, generando estasis venosa. La insuficiencia respiratoria es multicausal suscitando menor oxigenación de la sangre, dilatación de los vasos sanguíneos, fatiga muscular generalizada, microtrombosis capilar con lentificación del retorno venoso, todo esto en forma progresiva hasta ocasionar la muerte en 2 a 3 horas, o sea, el mismo tiempo que sobrevivió Jesús en la cruz. Por lo tanto, es evidente que el tiempo de supervivencia en la cruz no fue corto ni largo, sino el exacto después de la serie de eventos descritos, y cuando fue traspasado por la lanza ya había fallecido.

En relación a la última hipótesis es una idea sensacional pensar que Jesús recibió instrucción tipo yoga y que tenía poder mental para eliminar el dolor físico. Sin embargo, es necesario aclarar que en el Oriente, lo que es considerado usualmente por el occidental como un yogui, es he hecho un fakir. Un fakir sub yuga su cuerpo físico; dominándolo con su voluntad a través del sufrimiento. Son ignorantes fanáticos que se torturan a sí mismos a fin de alcanzar la gracia celestial. Pero dejemos a un lado la semántica y vamos a conceder que efectivamente Jesús controlaba el dolor y aún podía abolirlo. Para obtener este efecto, biológicamente es necesario elevar el umbral del dolor por medio de sustancias endógenas semejantes a la morfina, llamadas encefalinas, producidas en ciertas partes del tallo cerebral. Se relacionan con la conducta emocional, y en grandes cantidades pueden deprimir la función contráctil del corazón. En el caso de Jesús, la tensión psicológica fue el elemento principal de la Pasión y esto hubiera bloqueado la acción de las encefalinas, y el castigo fue tan brutal, que hubiera requerido enormes cantidades de encefalinas propiciando su propia muerte mucho antes de llegar al calvario.

Puedo concluir que Jesús no quiso eludir el dolor de la pasión. Lo enfrentó y lo sufrió en su real magnitud. Jesús también fue un hombre. Sufrió y murió como hombre.

Dr. Alberto Pohls Cabral. C.M.S.

\$

B I B L I O G R A F I A

1.- Dr. Pierre Barbet. La Pasión de Nuestro Señor Jesucristo vista por un Cirujano. Ed. Promesa, México, Mex.

- 2.- Edwards, W.D. et al. On The Physical Death of Jesuschrist. JAMA, march 21, 1986. 255 (11): 1455-63.
- 3.- Rochester, D. F., The Diaphragm; Contractile Properties and Fatigue. J. Clin. Invest. Vol. 75, may 1985, 1397-1402.
- 4.- Tenney, S.M., On death by crucifixion. Am Heart J. aug 1964, 68 (2) 286-7.
- 5.- De Pasquale, N.P. & G. E. Burch., Death by crucifixion. Am Heart J. Sep. 1963, 66 (3): 434-5.
- 6.- Lewis, F. R., Traumatismos torácicos, Clin Quir. N. A. 1982. vol. 1 97-104.
- 7.- Tranbaugh, R. F. & F. R. Lewis. Insuficiencia respiratoria, Clin. Quir. N. A., vol. 1, 121-133. 1982.
- 8.- Nava Segura, J., Neurología Clínica, Ed. Impresiones modernas 3a. ed. 1978.
- 9.- La Nueva Biblia de Latinoamérica, Ed. Pastoral, XXXI ed., ediciones paulinas.
- 10.- Judica Cordiglia G. ¿Es Cristo el hombre del Santo Sudario? Manual No. 15, 1975, Biblioteca Sindoniana, España.

PROXIMAS CONFERENCIAS EN EL CENTRO

- | | | |
|--------------|------|--|
| Octubre 25 | 1986 | "Lo incongruente y la verdad" (Reflexiones de un médico bioquímico en relación con la Santa Síndone).
Dr. Sadoth Vázquez Alcántara |
| Noviembre 29 | 1986 | "La Victoria de Dios" (Un estudio sobre la Orden militante de los caballeros templarios y su ubicación dentro de la historia de la Sábana Santa).
Q.F.B. María de los Angeles Chávez G. |
| Diciembre 20 | 1986 | "La Ciencia Médica y la Santa Síndone" (Mesa Redonda, Participantes: Dr. Enrique Rivero Borrell, Dr. Julio López, Dr. Sadoth Vázquez, Dr. Alberto Pohls, Dr. Rafael Camacho, Dr. Francisco Hernández Saravia). |

LOS PAPAS ANTE LA SABANA SANTA

8a. PARTE

Marisa R. de Orozco. C.M.S.

JUAN XXIII, 1958-1963, su nombre Angel Jose Roncalli.

En el cónclave de octubre de 1958 los cardenales estaban orientados en dos direcciones: unos creían necesario proseguir la trayectoria de apertura hacia el mundo moderno trazada por Pío XII; otros juzgaban urgente un viraje que llevara la barca de Pedro a aguas más tranquilas y tradicionales.

Juan XXIII anunciará ya en el discurso de su coronación que su ideal como pontífice no va a ser otro que el del buen pastor.

Su tiempo fué el mismo que el de Kennedy y de Kruschew, de deshielo y de coexistencia pacífica que el pontífice alentó de forma maravillosa.

En Juan XXIII se identifica la santidad heroica con el cumplimiento fiel y constante del propio saber. Su "Diario del Alma" nos muestra con qué simplicidad y entusiasmo aquel sacerdote chapado a la antigua en su vida de piedad y teología, cumplió los sucesivos servicios eclesiales. Su comportamiento virtuoso, - su trato deliciosamente amable, su obediencia de la fe a la voluntad de Dios con un simple corolario de una clara santidad sobrenatural de la que no se halla ausente la lucha constante contra los pequeños defectos lealmente reconocidos.

El 25 de enero de 1959 el Papa se dirigió a la basílica de San Pablo ex tramuros, en la Vía Ostiense, para celebrar la fiesta de la conversión del Apóstol de las gentes y clausurar la semana de oraciones por la unidad de los cristianos. Al final de la ceremonia Juan XXIII comunicó a los cardenales presentes, con gran sorpresa por parte de éstos, sus intenciones de reformar el Código de Derecho Canónico, de celebrar el primer Sínodo de la diócesis de Roma y de convocar un Concilio ecuménico, "a fin de devolver su vigor a las leyes - eclesiásticas, suprimir los abusos, promover la vida cristiana, y favorecer el culto divino y la práctica religiosa".

El 8 de diciembre de 1962, Juan XXIII, que comenzó pensando en un Concilio de cuarenta días, pronunciaba el discurso de inauguración mostrándose dispuesto a secundar el plan de Dios. Pocos meses le quedan de vida. Durante ellos, ya tocado de muerte, recibirá el premio Balzán de la paz y podrá publicar su importante encíclica "Pacem in terris", del 9 de abril de 1963, sobre la paz y las relaciones internacionales que, junto con la "Mater et Magistra", escrita en 1961 con ocasión del septuagésimo aniversario de la "Rerum novarum" de León XIII sobre los problemas sociales, constituye su legado magisterial más importante.

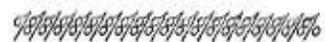
Llorado por el mundo entero, fallecía el 3 de junio de 1963. La imagen del "Papa Bueno" comenzó rápidamente a ser utilizada, poniéndola en contraste

con el "severo e intransigente Pío XII", como mástil en el que cada cual pudiera izar la propia bandera. Para unos Juan XXIII era quien había dado luz verde a la colaboración con el marxismo; otros afirmarían que los temas de moral sexual han de ser vistos después de él bajo una luz nueva; otros, finalmente, pretendían hallar en él justificación de su desobediencia o de su desprecio hacia todo tipo de autoridad en la Iglesia. Y no: todo esto no son más que groseras manipulaciones de la figura de aquel gran pontífice, que introducirán en la Iglesia numerosos conflictos y que harán sufrir indeciblemente a su sucesor Pablo VI.

Respecto de la Sábana Santa:

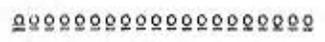
El 19 de Febrero de 1959 recibió a un grupo internacional de amantes de la Sábana Santa, y al terminar su alocución dijo: "Hay allí el dedo de Dios".

N O T A.- Aunque lleno de profundo significado, este pronunciamiento de Su Santidad Juan XXIII es el único que pudimos hallar. Agradeceremos cordialmente a nuestros lectores que nos comuniquen algunas otras palabras o acciones de este Gran Pontífice en torno a la Santa Síndone.



B I B L I O G R A F I A

- 1.- VIVAS LLORENS EDUARDO.- Catequesis sobre el Santo Sudario. Editorial Balmes. 1a. Edición, Barcelona, España, 28 de abril de 1978. Pág. 28.
- 2.- JAVIERRE JOSE MARIA (Texto).- Juan Pablo II y Nuestro Tiempo. Editorial Argantonio, 60 fascículos. Fascículo consultado No. 59, última página. Ediciones Andaluzas, S. A. España, 1980.



R E C O N O C I M I E N T O P O N T I F I C I O

Su Santidad el Papa Juan Pablo II se ha dignado otorgar la CRUZ PRO ECCLESIA ET PONTIFICE al Dr. D. Enrique Rivero Borrell Vázquez.

Esta insigne condecoración será impuesta por el Emmo. Sr. Dr. D. Ernesto Corripio Ahumada durante solemne Concelebración eucarística en la Catedral Metropolitana de México, a las 7 p.m. del sábado 4 de octubre.

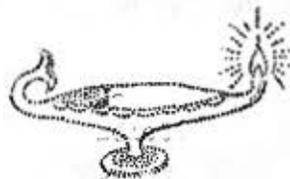
Llenos de alegría por este reconocimiento pontificio a nuestro Presidente, tenemos el honor de invitar a nuestros lectores y amigos a participar en la referida ceremonia.

E L P A D R E L L A M A A S I A U N G R A N S I N D O N O L O G O

Don José Luis Carreño Etxeandía SDB. + 29 de mayo de 1986.

Dr. Julio López Morales
Jefe de Archivo y Biblioteca, C.M.S.

Por cortesía de nuestro gran amigo y colaborador, el Padre Don Luigi Fossati S.D.B. de Turín, me permito reproducir estas 2 semblanzas del Padre Carreño, escritas por aquéllos que tuvieron la dicha y la fortuna de conocerlo personalmente. Sin embargo debo agregar que aquí en México sus libros han sido de gran valor catequístico tanto para entusiastas en la Síndone como para instruir "guías" de la "Exposición Fotográfica de la Sábana Santa en México", la cual cumple 5 años de peregrinaje por toda la República Mexicana. Deseo concluir este homenaje a su memoria presentando su Bibliografía dedicada a la Santa Síndone de Turín.



I.- ADIÓS, PADRE CARREÑO

Rafael Alfaro SDB
Boletín Salesiano, julio 1986

Precisamente te nos has ido al Cielo en la madrugada de la fiesta del Corpus. Ha sido como el epílogo de tu hermoso libro: "El pan que Cristo nos dio". Tú, que le habías dado vueltas a la Santa Sábana, buscando siempre el rastro del Cuerpo del Señor. Tú que anhelas: "Sedienta está mi alma del Dios vivo: ¿cuándo irá a ver tu faz este cautivo?".

Ya has ido a ver el rostro de Dios. Y sin duda que, en las puertas del Paraíso, habría una inmensa muchedumbre de angelitos indios cantando a pleno pulmón una de aquellas canciones que nos enseñabas en los mejores tiempos de tu vida:

"Si le veis con la barba florida,
si le veis tostadito de sol,
dadle todos cordial acogida
porque es un misionero español...".

Ahora iba de verdad. El viejo misionero llegaba a su patria verdadera. Y hasta el Profeta te saludaría emocionado: "¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del que trae la buena noticial". Tus pies hinchados, como para subir más fácilmente.

Don José Luis Carreño: Nos habíamos visto hace unos días en tu soledad de águila, en tu atalaya de Alzuza. El rostro enjuto, los ojos siempre vivos, el corazón cansado, pero aún lleno de juventud, y la cabeza repleta de sueños. En tus manos un libro: "Ignatius of Loyola", de un escritor norteamericano. Estabas impo- sibilitado, no podías moverte, tú que habías medido a pasos un mundo que siempre te había venido pequeño.

Me acordé de tus años juveniles, cuando despertabas en nosotros tus mis- mos sueños misioneros: "Dieciocho abrilés / bella es la vida, / Pascua florida, / la juventud. / Para nosotros / no hay horizontes: / vivan los montes / y el cielo azul... Oh juventud, te vas; / no volverás jamás: / antes que pases, / me ire a Madrás".

Padre Carreño: Recuerdo tu inmensa cultura. Hablabas inglés, portugués, italiano, griego, latín, alemán, euskera... Y, además, con tu elocuencia. La ins- piración te dictaba los versos más sonoros y las rimas más imposibles. Ah, si te hubieras dedicado a la Literatura. Andabas a gusto por los campos de la Teología, de la Filosofía, de la Historia, de la Astronomía. Citabas autores de todas las culturas. Nada del hombre te era ajeno. Luego, te ponías al piano y cantabas y ha- cías cantar. O, si no, tomabas el acordeón de tus correrías apostólicas y nos re- galabas los mejores aires de tu tierra y de tu Ría. ¿Y tu conversación? Era un pla- cer oírte hablar, contar cosas de tu mundo; de tus mundos, de las personas que encontraste en tu camino.

De repente nos sorprendías, con la mayor sencillez, hablando de tus rela- ciones con el Pandit Nehru, con Indira Gandi, de tus construcciones en Madrás, en Filipinas; de tus amigos de Nueva York o de Alemania; de tus conversaciones con los Superiores salesianos o de otras congregaciones, con obispos, con políticos, con los grandes de este mundo; o con los chavales que salían al encuentro de tu motocicleta por los caminos polvorientos de la India...

Don José Luis: Dicen que estabas escribiendo tus memorias. Pero cuántos secretos te has llevado contigo. Secretos deleitosos y secretos de pesadumbres. Todo cala en tu alma grande como las arenas del mar. Casi nada hemos sabido de los peligros de tu vida apostólica: "Cuántos viajes a pie, con peligros de ríos, con peligros de bandoleros, peligros entre tu gente, peligros entre paganos, pe- ligros en la ciudad, peligros en despoblado, peligros en el mar, peligros en los falsos hermanos. Muerto de cansancio, sin dormir muchas noches, con hambre y sed, a menudo en ayunas, con frío y sin ropa. Y parte de eso exterior, la carga de ca- da día, la preocupación por todas las comunidades..." (2 Co 11,26).

Aunque quizás hubiéramos visto en tus páginas como en todos tus escritos, el reflejo de la grandeza de tu espíritu. Bastaba verte cuando hablabas del Cora- zón de Cristo. La más bella reflexión sobre el amor de Dios la he oído de tus la- bios, en unos Ejercicios Espirituales que nos diste en el Pinar de Chamartín. Tu palabra era una demostración de que para transmitir el mensaje hay que estar antes enamorado de Dios.

Padre Carreño: Aún te veo escuchando los Conciertos de Brandeburgo ---

o el Mesías de Haendel. Tu alma se llenaba de armonía y respiraba felicidad. Luego adaptabas los corales de Bach y les ponías las maravillosas letras de tus Salmos tan bien puestos en el mejor verso castellano. Los escuchabas y te ponías a soñar Tú, siempre soñador. Hijo de un santo soñador, heredero del Hidalgo de la Mancha, marcado con la utopía del Evangelio. Tu imaginación bullía de empresas y aventuras. Otros se apoderaban de tus sueños y volaban, esos sueños que a ti te dejaban, pie a tierra, contemplando la forma de su huída, como en el célebre poema de Juan Ramón Jiménez. Padre Carreño: Treinta años en la India. Ninguna pluma como la tuya nos cuenta el florecimiento de la pequeña semilla salesiana lanzada con fe en aquel infinito campo. Ahora venían a nuestro país los hermanos de Oriente "a ver al padre Carreño", Obispos y sacerdotes y salesianos contaban la verdad: "todo era obra del padre Carreño." Los sueños del soñador se habían hecho realidad. Aquella sinrazón era toda verdad. Porque lo que se sueña con fe, siempre tiene crecimiento. Luego venían de Filipinas con el mismo cantar y el mismo estribillo. Y recordamos aquel libro delicioso: "Urdimbre en el telar", y las siglas "VOFISA" (Vocaciones Filipinas Salesianas) en cuya contraportada asomaba tu rostro con toda la barba y simpatía para decirnos: "Nos proponemos quintuplicar en un decenio nuestras vocaciones filipinas...". Hoy es un sueño realizado.

Y el último sueño, como un anhelo imposible: "El Hogar del misionero". No te apures. Ahí descansará tu nave, rota en mil pedazos, pero creciendo hacia arriba como el joven ciprés, que ya apunta su "mástil de fe y su saeta de esperanza". Porque oímos el sonido de tu poema:

"Piensa lo que será
saltar "a tierra". ;Y ver que es Cielo ya!
Y al inquirir qué pasa,
oír decir a Dios: ";Ya estás en casa!
;Oh, el divino placer
de abismarte en su mar'.
;Cerrar lo ojos y empezar a ver,
pararse el corazón y echarse a amar!

Padre Carreño: Inolvidable una de las últimas visitas que te hice a tu castillo de Alzuza. Me pedías unas vidrieras de colores para tu capilla. Y me señalabas sus ventanas con papeles pintados.

- "Me enviáis unas vidrieras con cristales modernos, con juegos abstractos de luces, al estilo de Mondrian, o con figuras simbólicas. ;Unas vidrieras por donde entre la luz a raudales como símbolo del amor y de la gracia. Me las enviáis por contrarreembolso...!

;Ay!, que el Señor te reservaba las mejores vidrieras: las de la visión beatífica. El viejo misionero de hinchados pies e infatigable corazón ha entrado en la luz. Era la mañana del 29 de mayo de 1986, festividad del Cuerpo del Señor. Uno de los tres días que relumbran más que el sol.

I I - O B R E R O = D E L = S E Ñ O R

Le conocí el año de 1948. Estaba yo realizando mis estudios filosóficos en nuestro estudiantado salesiano de Gerona. Allí se presentó lleno de vida y jovialidad, de entusiasmo y juventud, de... un no sé qué de atracción que nos embelesó este hombre al que hoy quiero recordar, honrar y dedicarle estas líneas de respeto y de admiración, de cariño y de agradecimiento.

Es... el padre Jose Luis Carreño Etxeandía.

Ha fallecido el 29 de mayo pasado, este gran misionero salesiano, nacido hace unos ochenta años en el Valle de Arratia, muy a las puertas de la villa de Bilbao.

Su vida fue entregada al Señor por completo, en un apostolado misionero lleno de simpatía, de buen humor... Un enamorado por entero del Señor...

"A Mí me basta una flor
para enamorarme
de mi creador".

"No soy ángel: soy tierra sublimada;
no soy rayo de luz: Señor, soy lodo,
mas, ¡qué contento estoy de no ser nada
para que en mí Tú, Dios, lo seas todo!"

Y Dios fue el todo de su vida... Venía aquel año, 1948, de la India. Venía rebosando experiencias de sus largas correrías misioneras por las inmensas tierras de la para nosotros entonces legendaria India.

Y nos habló de tal manera de los encantos de su vida misionera, vimos tal entrega en él a su vocación apostólica, que su simpática presencia y palabra encendió en nuestro estudiantado un gran fuego misionero que alentó a bastantes a seguir los pasos de este misionero convertido en ideal...

Don José Luis Carreño, Monseñor Carreño, entonces, atraía con su palabra llena de entusiasmo y de belleza; atraía con su sonrisa de niño-ángel; con sus versos, con sus cantos, con su vida...

Nunca hemos olvidado ni olvidaremos lo que en su visita nos dejó en el corazón aquel lejano ya 1948.

Después he leído y releído sus poesías, sus Salmos al Viento, su Urdimbre en el telar, libros y escritos en los que aparece siempre reflejada su personalidad completa, enamorada de Cristo.

Una faceta de su vida que me entusiasmó desde que la conocí en él, fue su dedicación, hecha con toda objetividad de estudio y de amor, a la Santa Síndone de Turín.

Un verdadero técnico y estudioso del lienzo sindónico y un enamorado y

enardecido apóstol del Santo Rostro de la Sábana.

De su pluma han brotado artículos y estudios a este respecto, y varios libros -sólidamente documentados-, han hecho conocer al hombre de la calle, con agilidad y belleza, todos los encantos y detalles de la Síndone de Turín.

Al recordarle en este aspecto de su vida, quiero expresar públicamente, a través, de estas líneas, nuestro profundo agradecimiento a su persona; porque si hoy, en nuestro Templo del Tibidabo, podemos mostrar al público que nos visita, de un modo digno, atrayente y documentado el estudio interesantísimo de la Síndone de Turín, en una Exposición Catequética Permanente: Abrid las Puertas al Redentor, es porque el padre José Luis Carreño nos animó, nos orientó en los principios, nos entusiasmó y nos hizo donación a su tiempo de buena parte del material que él había estudiado y recopilado con tanto amor...

Gracias, padre Carreño. Tu recuerdo estará siempre entre nosotros, a través de este Rostro de Cristo que tú tanto amaste y tanto buscaste en tu vida comprender... ¡Gracias!

Cristo Jesús, al presentarte a El, en esa "cita con el Amor", con el Amor de tu vida, habrá potenciado esa alegría tuya, de tu vivir diario, para darle eternidad...

Recordamos tus versos, que han sido realidad ahora...

¿Cómo quieres que no quiera
irme ya con el Señor?
He dicho al Amor: ¡Espera!
durante una vida entera:
¿Quieres que "me raje" ahora?
Por favor.
Para mí la Gran Frontera
se llama de esta manera
"La cita con el Amor".

El padre Carreño se entusiasmaba con la Santa Sábana de Turín. En ella él captaba el gran amor de Cristo a los hombres, en ella veía -porque la Síndone es como un quinto Evangelio- todos los sufrimientos de Jesús, y en ella intuía con alegría el don inmenso de la Resurrección de Cristo. El padre Carreño estudió la Sábana con ojos de investigador y de científico, y la veneró y amó con una fé vivísima que le hablaba en cada momento de Resurrección y Vida. Esa fe, de su próximo encuentro con Dios, Amor, y de su futura resurrección, le inspiró la poesía que cierra este artículo y que él entregó a un amigo, para publicarla el día de su muerte, como así se hizo. En ella captamos la personalidad de fe viva de este hermano nuestro que ha contemplado ya el rostro de Cristo, ese Rostro que él quiso dar a conocer para que fuera por todos amado.

#####

III.- BIBLIOGRAFIA ACERCA DE LA SÁBANA SANTA DE TURIN, POR EL P. CARREÑO.

- 1.- EL RETRATO DE CRISTO PRESENTADO A LA JUVENTUD ESPAÑOLA. Madrid. 1968. 180 pp.
- 2.- EL RETRATO DE CRISTO. Centro Nal. Salesiano de Pastoral Juvenil, 2a. Ed. Madrid. 1972. 179 pp.
- 3.- EL ULTIMO REPORTERO DESAFIA A LA CRITICA. Ed. Don Bosco, Pamplona. 1975. 262 p.
- 4.- "1976: Un Año Ascensional para la S. S. Sindone". 127-143 pp. OSSERVAZIONE ALLE PERIZIE UFFICIALE SULLA SANTA SINDONE 1969-1976. Ed. Centro Internazionale di Sindonologia. Torino.
- 5.- EL ULTIMO REPORTERO DESAFIA A LA CRITICA. Ed. Don Bosco, Pamplona 2a. Ed. 1976. 310 pp.
- 6.- EL ULTIMO REPORTERO. Ed. Don Bosco, Pamplona, 3a. Ed. 1977. 298 pp.
- 7.- LA SINDONE - ULTIMO REPORTER. Ed. Paoline (Italia) 1977. 230 pp.
- 8.- LAS HUELLAS DE LA RESURRECCION. Ed. Don Bosco, España, 1978. 136 pp.
- 9.- "Sindone: Amore e Bandera che Unisce" en LA SINDONE E LA SCIENZA. (II Congreso Internazionale di Sindonologia), Ed. Paoline, Torino 1979, pp. 289 - 297.
- 10.- AL CERRARSE LA URNA DE LA SABANA DE CRISTO (2a. Parte de LAS HUELLAS DE LA RESURRECCION). Ed. Don Bosco, Madrid 1980. 292 pp.
- 11.- LA SABANA SANTA. Huellas-Rostro-Resurrección. Col. "Nuestro Tiempo" n. 18. Ed. Don Bosco. México. 1980. 36 pp.
- 12.- ¡ES EL SEÑOR! (Jn.21,7) Huellas-Rostro-Resurrección en la Sábana de Cristo. Ed. Salesian Missions, New Rochelle(N.Y.) 1980. 32 pp.
- 13.- A MINI-GUIDE TO THE SHROUD OF CHRIST. Markings-Face-Resurrection. Ed. Salesian Missions. New Rochelle. (N.Y.). 1980. 32 pp.
- 14.- Stevenson, K.E. & Habermas, G. R. DICTAMEN SOBRE LA SABANA DE CRISTO. (Trad. del inglés por: J. L. Carreño Etxeandia, S.D.B. Planeta, México, 1983. 241 pp.
- 15.- LA SEÑAL (Liber Signorum) Ed. Don Bosco, Pamplona, 1983, 479 pp.
- 16.- LA SABANA SANTA. Testigo de la nueva vida. Promesa, México, 2a. Ed. 1981, 300 pp.

Dr. Julio López Morales

VISITA AL CENTRO SINDONOLÓGICO INTERNACIONAL DE ATLANTA

Dr. Julio López Morales
Jefe de Relaciones Internacionales, C.M.S.

Con el fin de ahorrar espacio y tiempo al lector, pasaré por alto todas las vicisitudes que implica ahora un simple viaje a Atlanta, y por lo tanto voy directo al grano. El propósito principal de este artículo es dar una descripción del "Centro Internacional de Atlanta para el continuo estudio de la Síndone de Turín", y su Exhibición de Fotografías.

Se localiza en el Centro de la ciudad, exactamente en el Centro de Convenciones, comunmente llamado OMNI (el cual por casualidad alberga al Consulado Mexicano), y que es un conjunto de tiendas, oficinas, restaurantes y un gran hotel. La forma más fácil de localizarlo es preguntar por "The Shroud Exhibit", en la planta baja.

A primera vista parece una tienda de artículos religiosos, pero su interior es ¡enorme! En la mesa de recepción uno puede adquirir su boleto como en un museo, pero primero al visitante se le introduce a una sala de video para que pueda enterarse de manera general de qué es y qué significa la Santa Síndone de Turín: es un documental narrado en inglés, que en el futuro esperamos tener en traducción española y dura 20 minutos. Al terminar la proyección se invita a pasar ya concretamente a la Exhibición, que consta de una visita guiada por medio de un moderno sistema de cassettes sincronizados que van narrando cada paso. Los principales aspectos que en lo personal atrajeron más mi atención fueron:

1.- Una fotografía del Dr. Pierre Barbet y de Giuseppe Enrie, ya que en ningún libro de los que tenemos existe una fotografía de ellos.

2.- En forma permanente se encuentra un Analizador de Imágenes VPS, el cual está protegido con lámina de acrílico transparente del que sobresalen 3 manijas, y cualquier persona puede "jugar" con este aparato.

3.- Figura de Cristo en Tercera Dimensión, hecha de fibra de vidrio, elaborada por el Dr. Jackson utilizando datos obtenidos de la Síndone. Una copia de esta figura en bulto fué donada al Papa Juan Pablo II.

4.- Fotografías a colores y en blanco y negro en tamaño natural de estudios científicos aplicados en la Síndone.

5.- La mesa basculante original que se usó para sostener la Síndone por medio de imanes y así poder estudiarla en toda su extensión.

6.- Una sección de Arte, donde observamos diferentes interpretaciones del rostro de Cristo basados en la Síndone. Los hay de origen americano, europeo e inclusive africano; destacan, por lo que a nosotros compete, 2 obras hechas por mexicanos, la primera es la Santa Faz elaborada con hilos metálicos (este lo doné en 1984, en nombre de nuestro Centro); la segunda es una Santa Faz, en cobre, realizada por el Dr. Hermilo Castañeda, donada en 1985. Seguramente por estas fechas existe ya una tercera, en bronce: un crucifijo sindónico elaborado por el Dr. En-

rique Rivero Borrel V. Tuve el honor de entregar personalmente esta obra de arte al Presidente del Centro Internacional de Atlanta, el Rev. Albert R. Dreisbach Jr. de quien hablaré más adelante.

7.- Otra sección llamada "Cuarto de Oración y Meditación", totalmente alfombrada y con cómodos sillones y dos reclinatorios, y al fondo una fotografía del rostro de la Síndone. Al centro del recinto, sobre una pequeña mesa, notamos 2 bustos en tamaño natural de Cristo: "Cristo Vivo y Cristo Muerto", modelados y vaciados en bronce por un médico forense, un poco extraños para mi gusto.

8.- Una reproducción en color y tamaño natural de la Santa Síndone. La menciono al último porque para muchos visitantes es lo más importante; inclusive aquéllos que tuvieron el privilegio de ver el original directamente en 1978, opinan que es tan buena la fotografía que reviven la emoción causada en aquella ostensión (confirmado por el Padre Peter M. Rinaldi, S.D.B.)

Al término de la Exhibición pueden adquirirse libros, cassettes, fotografías y diapositivas. Recomiendo en particular un Holograma con la Faz de Cristo. ¡Es bellísimo!

En esta ocasión tuve oportunidad de conocer al numismático Bill Yarborough, quien entregó en 1979 el primer leptón al Padre Francis L. Filas (1) acuñado por Poncio Pilato. Fué muy interesante este encuentro, porque Bill tiene una magnífica colección de monedas antiguas, varias de ellas acuñadas en la época de Cristo.

También conocimos a Rodger J. Apple y a su esposa Connie; él es Director del Centro de Estudios de la Síndone en Albany, Nueva York. Hacía apenas unos meses que regresaron de Jerusalén, donde participaron en un Proyecto de Investigación con la Hermana Damián (2). Rodger, gran coleccionista y entusiasta de la Sábana Santa voló casi literalmente hacia Atlanta para recoger otro crucifijo en bronce, hecho por el Presidente de nuestro Centro, y también a él tuve el honor de entrérgarselo personalmente.

De nuevo dejo al último lo más importante. Tuvimos mi esposa Elsita y yo el orgullo, la dicha y el honor de conocer personalmente al Reverendo Kim -- Dreisbach, una persona finísima, tipo magnífico y espontáneo, que en un momento habla un español limitado pero muy simpático, y al siguiente nos da una cátedra de Sindonología con un candor poco común entre los anglosajones. Por desgracia en esa ocasión su esposa y su hijo (Kim es anglicano) estaban muy delicados de salud a su hija Didi (Diana), que es su brazo derecho en la administración del Centro de Atlanta, sí tuvimos el placer de conocerla. Tampoco olvidamos las finas atenciones de la Sra. Sara Porter así como de la Sra. Beatriz Pellegrino y de su esposo Joseph. Pasamos momentos memorables, intercambiamos puntos de vista, materiales, conocimientos y, lo que es más importante, verificamos el prestigio que tiene nuestro Centro Mexicano de Sindonología en el extranjero.

Fué una experiencia inolvidable, que no dudo en recomendar a aquéllos que tengan la posibilidad de visitar Atlanta (3).

¡ GRACIAS "PADRE" KIM !

1) Ver Síndone No. 7 pp. 52-58

2) Ver Síndone No. 9 pp. 9-14

3) Para mayores informes dirigirse al Autor de la presente reseña.

